

Capítulo II: el Basilisco

El mensaje lo recibió Don Triángulo en su mente, en forma fuerte y clara. Quienes le transmitían telepáticamente el pedido de auxilio, eran tres almas en penas, familiares de Bernardino Valle, Juan Rivera y Francisco López, hacendados que lograron se fundase el pueblo de Ituzaingó el 24 de febrero de 1864.

- *Lo necesitamos en nuestro pueblo de Ituzaingó, una ciudad al noreste de la Provincia de Corrientes, en el kilómetro 1256 sobre la ruta doce, a doscientos treinta de Corrientes y noventa de Posadas, sobre la margen izquierda del Río Paraná.*
- *Si, la conozco muy bien ¿pero qué es lo que pasa? – respondió telepáticamente el paisano mudo.*
- *Con la construcción de la represa de Yacireta, hubo muchas cosas buenas para Ituzaingó, pero empezaron a pasar cosas que no se conocían. Hay chicos que las madres juran que les dan de comer, pero no engordan y enflaquecen llorando todo el día. Asmáticos que se asfixian y a duras penas consiguen sus médicos salvarlos. Enfermos de los pulmones que van de mal en peor. Y ahora resulta que hay pescadores en la Playa Iguana que aparecieron muertos, fulminados en sus botes, sin que los médicos conozcan la causa que los produjo.*



En una casita cerca de la Barranca de Playa Tauro, que es un lugar donde con mucha facilidad se observa el arco iris mientras uno se baña en el río, debajo de la tapa del tanque de agua que esta ubicado fuera de la casa, han visto un basilisco. Y desde la barranca del Paranaguá, mirando hacia la playa Las Palmeras, entre los árboles, aseguran haber visto otro.

Don triángulo fue y en menos de una hora, había acabado con 665 basiliscos. Faltaba uno, que se le escapó por un pelo...

La reunión con toda la población que quisiera escucharlo, se hizo en el anfiteatro Salvador Sena, a espaldas del Río Paraná. La gente sentada en los bancos, esperaba con angustia se le diese una explicación a lo que habían estado padeciendo:

- *¿Y de donde sale el Basilisco Don Triángulo?- le preguntaron los vecinos con caras de susto y una ansiedad enorme.*

Él, haciendo alarde de un gran manejo lingüístico de sus manos y utilizando la telepatía, les comenzó a explicar.

- El basilisco nace de un huevo muy anormal. Se lo adivina enseguida porque es bien redondo y muy chiquito. Tiene color amarillo morado y es estéril, debido a que nunca tuvo yema.

Lo ponen las gallinas viejas y con grandes espolones, los gallos colorados y las ponedoras cansadas, que cantan como el gallo. También nacen de gallos muy viejos, que hayan cumplido los siete años y perdieron su virilidad. Siempre nacen durante las noches de luna llena y exactamente a la media noche.

Proceden siempre del semen de una serpiente, debido a que el gallo comió huevo de víbora. El semen oculto en el huevo de la serpiente, poco a poco va ejerciendo fuerza, hasta que fecunda al gallo y da origen a esta vida sobrenatural.

Si ese huevo anormal es puesto en estiércol podrido, un día de mucho calor y se lo empolla o lo custodia de cerca un sapo o cualquier bestia venenosa, saldrá de él una criatura con la parte superior de gallo, alas de murciélago y la cola de serpiente.

Por eso, siempre hay que estar prevenido y cuando en un nido se encuentren cáscaras de huevo y no esta el pollito, hay que sospechar que ha nacido este animal tan maligno.

- *¿Porque nacen de un gallo o de una gallina vieja?* – pregunto un pibe muy estudioso, que era abanderado en la escuela publica.
- *Porque son animales muy secos, que toman muy poca agua y cuando viejos, se le pegan las toxinas que por faltarles agua nunca eliminaron. Se les depositan cerca de los riñones y al calor de los mismos, se transforman en cáscaras y después en huevo. Pero son huevos que no pueden engendrar animales de la misma especie, así que pudriéndose, engendran al basilisco.*

Además el gallo es un animal muy dado a la lujuria del sexo y esas toxinas se le pegan mucho más fáciles en los riñones que a las otras aves y encima, como nunca se ejercita volando ni toma suficiente agua, no las elimina.

- *¿Y qué piensa de todo esto Don Cura?* – le preguntaron al sacerdote de la iglesia San Juan Bautista que estaba al final de todo, parado y escuchando atento.
- *Son Leyendas. En la Edad Media, un sapo que estaba cerca de un huevo en la ciudad de Basilea en Suiza, fue juzgado y arrojado a la hoguera, bajo la acusación de estar implicado en el nacimiento de un basilisco. La obsesión del basilisco estaba de tal modo arraigada en esa ciudad, que mandaron a decapitar un gallo de once años de quien se decía había puesto un huevo y luego, lo quemaron junto con el tal huevo. ¡Todas pavadas...!*
- *¿Y Usted desde la ciencia, que opina Don Profesor?* – le preguntaron al profesor de Historia y Geografía del Colegio público.

- *Es muy probable que toda la leyenda se base en el conocido fenómeno de la gallina que cambia de sexo cuando envejece, que canta como el gallo y le crecen carúnculas como a éste, pero que sigue poniendo huevos...*

La gente se quedó pensando ante esta dos opiniones tan serias... pero puso en la balanza todo lo que habían escuchado y siguió preguntando.

- *¿Y como es el bicho, Don Triángulo?*
- *De ese huevo, nace un gusano colorado que corre como lagartija a esconderse debajo de los establos o pequeños espacios de las casas, aunque otras veces vive en cuevas. En esos lugares permanece hasta que se transforma en un Basilisco adulto antes del año. A las pocas semanas ya es Basilisco, pero no puede hacer daño mientras sea muy pequeño.*



El basilisco adulto es un animal fabuloso. Tiene el cuerpo escamado de serpiente, de un color rosado como las mejillas de una doncella, las patas cortas y una gran cabeza de gallo con enorme cresta roja, un solo ojo enorme en la frente, terriblemente luminoso por el fuego verdoso que despide, fulminando a cualquier animal o persona que se le cruce. Tiene largo el pico y la papada enorme, su plumaje es amarillo como el oro, las alas espinosas como el cactus y la cola de serpiente tiene forma de una lanza de indio pampa. Su largo no pasa de los doce dedos y coronando la cabeza, tiene tres puntas de carne apenas elevadas y alrededor de ellas como marca, una mancha blanca circular que parece una diadema real.

Se la considera el rey de las serpientes porque hace huir a todas y tiene la propiedad de matar con la mirada los arbustos y matorrales del desierto. Su mirada venenosa es tan potente que puede hacer estallar las rocas y a los pájaros hacerlos caer muertos en pleno vuelo.

Su silbido espanta a las otras serpientes. No camina como ellas ondulándose, sino que avanza manteniéndose alta y recta sobre la mitad del cuerpo. Destruye árboles, tanto por su aliento como por su contacto. Incendia pastizales y quiebra las piedras de tanta fuerza que tiene su veneno.

Sale por las noches de su escondite e ingresa a los dormitorios, donde aprovechando el sueño de los moradores les succiona la saliva, dejándolas con una tos seca que en poco tiempo les provocara la muerte. Así se explica que se agraven la tuberculosis o que se asfixien los asmáticos.

Anda de noche, fulminando al que lo mira con una muerte súbita o por lo menos, si alcanza a verle al paisano solo una parte del cuerpo, lo deja con esa región paralizada para el resto de su vida y si lo que ve es el trasero de una mujer que habla mal de todo el mundo, no la mata, pero le deja una forma de histeria que se llama “el daño”, muy parecido al ataque de epilepsia.

El basilisco huye de la luz del día, guareciéndose en los techos de las casas o en las sombrías ranuras de las paredes o vive escondido en los huecos de los árboles secos, o en el techo de paja de los ranchos, alguna cueva de la de la casa, o en algún rincón de trastos viejos. Fulmina desde allí con mirada diabólica a los desdichados que se dejan sorprender. Si se logra verlo antes de que él mire, se lo mata.

- *¿Qué...?! explíquenos mejor eso, Don Triángulo*
- Efectivamente, si el hombre ve primero al basilisco, que el basilisco a él, mata el hombre al basilisco y no el basilisco a él.

La causa de esto se debe a que el que primero ve, esta prevenido y así se fortifica para no recibir impresión.

- *Díganos más del bicho, Don Triángulo.*
- Con su vista y aliento mata los pájaros para después tragárselos. Nadie puede aguantar su reflejo, su aliento envenena las aguas, pudre el aire y marchita todo verdor.

Dios ha permitido que este monstruo emita gritos tan lastimeros y silbantes cuando sale de su cueva, que inspiran un terror que hace huir a todos los animales. Más no les puedo decir ¿Les parece que algún curioso sería tan loco de acercarse más para estudiarlo mejor?

- *Cuéntenos más de los males que hace esta bestia, por favor Don Paisano.*
- Es un animal que trae muchísimas desgracias. Mata con la mirada a las personas que lo ven. Por eso acecha a sus víctimas, asomando solo la cabeza.

Es muy temido, porque se aposenta bajo las casas y desde allí, sale mientras duermen las personas para extraerles no solo la flema, sino también el aliento y la energía hasta provocarles la muerte. Cuando ingresan a los dormitorios, emiten un canto monótono, parecido al del gallo.

Las víctimas enflaquecen, tosen, se van poniendo esqueléticas, piel y hueso solamente... se va secando y, finalmente mueren, aunque se tomen medidas para echar a la bestia.

El basilisco no solamente seca flemas, sino que cuando hay una madre amamantando, succiona su leche cuando ella duerme y entretiene al niño dándole a chupar su cola.

Hubo gauchos que intentaron matar al basilisco a lanzazos, desde lo alto de su caballo. Pronto entendieron que el veneno, rápido como un rayo, remonta a lo largo del asta y lo mata al caballo y a él. Solo salvan sus vidas si amputan rápido su brazo y logran frenar el avance del veneno.

Como les dije antes, es la reina de las serpientes y todas le huyen porque las mata con su aliento, como al hombre lo hace con la vista; ningún ave que vuele en su presencia, aunque esté muy lejos, se la lleva gratis. Siempre caen muertas y son devoradas por él. Otros animales, mueren cuando oyen el silbido del basilisco



Cuando el Basilisco muerde, la herida se vuelve amarilla, casi del color del oro y duele como si mil flechas calientes te punzaran.

- *Bicho de porquería, no sirven para nada esos Basiliscos de mierda* – exclamó indignada la portera del colegio.
- No se crea Doña Portera. Muchos sabios usaron el polvo de basilisco para fabricar el carísimo oro de España, mezclándolo con el cobre de color rojo, vinagre de uva y la sangre de un hombre pelirrojo.

Como hay gente que solo les interesa acumular riquezas, algunos no tuvieron mejor idea que poner criaderos o granjas subterráneas de basiliscos y los moros españoles fueron los principales traficantes de basiliscos.

- *¿Qué...?!* – preguntaron todos en una mezcla de sorpresa e indignación.
- Así es. Estos inescrupulosos buscan cuevas de piedra casi oscuras, encierran gallos viejos y les dejan comida con huevos de serpiente. Cuando ponen huevos, los hacen incubar por sapos para obtener basiliscos.

Al cabo de seis meses los queman y trituran sus cenizas, mezclándolas con un tercio de sangre de hombre pelirrojo, en un recipiente limpiado con vinagre de uva. Extienden esta mezcla sobre las dos caras de una chapa de cobre que, después de haber sido puesta al rojo blanco por el fuego, se temple y se convierte automáticamente en oro, que nadie puede saber si es sacado o no del suelo.

El problema es que muchas veces los basiliscos se escapan de estas granjas a infectar el mundo y arman flores de desastres.

- *¿Como si en el mundo nouviésemos suficientes problemas!* – exclamo la portera del colegio y agrego - *¿acaso no paso lo mismo en este siglo, con*

muchos virus de laboratorio y ahora estamos pagando las consecuencias? No me explico como el Padre Eterno permitió que surgiese un bicho así...

- No sea tan severa para juzgar Doña Portera, que el Padre Eterno tiene muchísimos misterios que nuestra mente limitada nunca alcanzará a comprenderlos. Fíjese que en medicina los polvos del basilisco fueron muy usados como antídoto de venenos y andaban bastante bien, sobretodo si se llamaba a tiempo al medico, antes que el paisano fuera difunto.

Aunque sea tan envenenado en vida, después de muerto, el basilisco protege del veneno de otras sierpes

En el arte de la pintura, una pizquita de estos polvos produce un rojo vivo muy apreciado por los artistas.

Y a la sangre del basilisco hay que rezarle si uno quiere tener éxito cuando se le hacen reclamos a un político, un juez o un milico. Desde siempre ha sido un amuleto contra los maleficios y algunos la conocen como la sangre de Saturno.



Me contaron que en la primera iglesia de Merlo, en San Luis, unos paisanos que la cuidaban, cansados del desastre que hacían los pájaros, compraron sin que lo supiese el cura, un basilisco muerto. Lo envolvieron en una redcilla de oro y lo colgaron del campanario para que los pájaros no anidasen y las arañas no fabricasen sus telas. Y fue santo remedio...

- *¿Qué tenemos que hacer para protegernos del Basilisco, Don Triángulo?*
- Si ustedes encuentran un huevo anormal con una protuberancia, no hay que entrar en pánico, sino que hay que prender una hoguera con maderas que nunca se hayan usado para otra cosa y proceder a destruirlo quemándolo de inmediato, antes de que pasen 24 horas. Sino lo hacen en ese tiempo, el basilisco habrá nacido.

Cuando ha sido un gallo el que ha puesto el huevo, siempre la gallina más vieja del corral se pone a cantar como un gallo. Es necesario matar en el acto al ave anunciadora y también al gallo.

Cuando nos enfrentamos al basilisco adulto, para conjurarlo es necesario tener espejos en todas las habitaciones, pues cuando el monstruo ve su propia imagen, muere de inmediato y dando un horrendo chillido se derrite, ya que es tan horrible que ni él mismo puede soportar su imagen reflejada. De ahí que la mejor manera de protegerse sea cubrirse la cara con un espejo, o colocárselo frente a la puerta o ventana por la que puede entrar. Algunos gauchos se llenaban de espejos todo el cuerpo para salir a buscarlo.

Luego que murió, hay que echar aceite y grasa en el lugar en que se derritió y encender fuego durante veinticuatro horas como mínimo, para que se aleje definitivamente la maldición.

La manera común de liberarse en nuestro país por parte de los gauchos, fue incendiando la casa, pero así dejaban a toda la familia a la intemperie... Otros usaron gallos de riña que cantaran muy fuerte y lo ahogaran con su sonido.

La mejor forma de hacerlo cuando no se lo ve y se sospecha que esta, es colocando dos varillas de mecha en forma de cruz en las cuatro esquinas de la casa, mientras se reza el Rosario en sus misterios de dolor. Se prenden fuego, y se riega el piso con mucha agua bendita que este hirviendo.

Hay que hacerlo cuando hay algún enfermo con tos seca en la casa y se piensa que se debe al basilisco. Al rato de terminar, se escucha bien claro el silbido del engendro y así se logra desalojarlo. Sin embargo, esto no mejora al enfermo, pero el día en que fallezca, morirá también el basilisco, salvándose el resto de la familia.

Contra las mordeduras del Basilisco una buena medicina son tres puñaditos de glándula abdominal de carpincho, mezclada con vino. Si se puede conseguir opio y agregárselo a la mezcla, es mucho mejor...

- *¿Y no hay alguna bestia que le haga frente?* – pregunto el comisario del pueblo acomodándose la cartuchera.
- Si. Lo vence la comadreja, que los hombres le lanzan a sus cavernas. Cuando la ve, el Basilisco huye perseguido por ella hasta ser muerto. Matan al basilisco por el olor que exhalan, y mueren también ellas en el combate de la naturaleza consigo misma. Nada dejó el Padre de todas las cosas sin remedio.

La comadreja no muere si se le ha dado de comer ese mismo día ruda macho. En ese caso, ni siquiera siente miedo cuando se le enfrenta al bicho. Nada mejor que la ruda macho para contrarrestar el mal de ojo, aunque venga del basilisco.

Y no solamente es buena la comadreja contra el basilisco porque lo mata o persigue. Quemada y bebida con vino, es el remedio más eficaz contra sus mordeduras, y sobre todo cuando se aplica carne cruda de comadreja en la herida.

- *Cuéntenos más que nos esta gustando, Don Triángulo* – le pidieron los pibes entre once y diecisiete años, los más interesados en estas historias.
- En el año 1815, Don Miguel Martín de Güemes en la provincia de Salta se dirigía con sus gauchos montoneros a atacar al Teniente General Joaquín de la Pezuela, aquel que había derrotado al General Belgrano en Vilcapugio y Ayohuma en 1813, hasta que lo pudo derrotar finalmente en puerto del Marqués. Al pasar por un cerro antes de la batalla, sus gauchos caían muertos sin ser

heridos. Güemes y sus indios chusmas, vieron al basilisco erguido fuera de su madriguera. Hizo pulir una pechera de metal hasta que quedó hecha un espejo. Con ésta colocada, corrió tras el basilisco y al penetrar en su guarida, la bestia murió al instante y así pudieron avanzar. A partir de ese momento hizo que siempre el que fuese adelante en la tropa, llevase un gallo como protección.

Pidió entonces la palabra el cura, y acomodándose los anteojos y la sotana, contó:

- En Roma hace muchos años, se encontró un basilisco cerca del templo de Santa Lucía, sus vapores eran tan nocivos que afectaron a los romanos con una plaga terrible, pero el Papa lo mató con sus oraciones.

Hablo entonces el niño de la luz celeste dentro de la esfera y dijo:

- El basilisco es un símbolo del orden y del desorden cósmico. Como habitante del mundo subterráneo y guardián de las fuerzas maléficas del diablo y la crueldad, es la representación de las profundidades de la mente humana, pues dotado de atributos sobrenaturales puede encarnar la complejidad del espíritu.

Hay que verlo como un proverbio, con el cual se da a entender que cuando los hombres perversos ponen en ejecución sus malos designios y maquinaciones, acarrear mal a los demás y a sí mismos; como si rompiendo un huevo, saliese una víbora que mata no solo a los presentes, sino también al que lo rompió.

Y si matar con la mirada parece una exageración, tengo visto que más que un prodigio es un hecho cotidiano:

¿Cuándo un médico ve a un enfermo, no lo mata? ¿Qué mejor veneno que el de su tinta en una receta? Por lo que me tocó vivir a mí, el basilisco era un nene de pecho comparado con ellos, y no había espejo que los mate.

¿Y no es mortal la belleza de una mujer mala, que si la mira el rendido amante es malo, pero si ella lo mira, es peor?

Créanme señores, el mundo está lleno de Basiliscos, de los que miran y de los que no miran, porque algunos no miran lo que tendrían que ver y eso produce muerte. Fíjense que es lo que miran y no miran los políticos, y toda clase de funcionarios públicos, y que consecuencias les trajo a la Argentina esas formas de mirar...

Todo el mundo se quedó en silencio y meditando. Los que creían y los que no... Quedaba a cargo de ellos, buscar al último basilisco que se le escapó a Don Triángulo. ¿Se le escapó realmente, o la gente tiene que poner lo suyo para terminar con el problema...?